



Primer Manifiesto del Pensamiento Trama:

Vivimos en tiempos rotos

Teofilo Cuesta-Borja

(San José, Costa Rica, diciembre 2 de 2024)

Tiempos en los que el conocimiento ha sido separado de la vida, el pensamiento arrancado de los territorios, la palabra desvinculada del cuerpo. En nombre de la razón, la humanidad ha trazado fronteras entre lo que se considera saber legítimo, y lo que ha sido relegado al silencio; los cantos, las memorias, los rituales, los cuerpos, los gestos, los sueños.

Desde el Sur Global, territorio plural de luchas, memorias y dignidades, nos atrevemos a pensar de otra manera. Nos rebelamos ante los lenguajes que fragmentan, las instituciones que excluyen, las epistemologías de jerarquizar.

El Pensamiento Trama, nace como una respuesta, pero sobre todo como una siembra. No se alza contra el pensamiento complejo, sino que germina desde él, reconociendo que la complejidad fue un punto de inflexión necesario, pero que ahora nos reclama nuevos horizontes. Más allá, de la teoría de sistemas, más allá de las redes y los rizomas, queremos pensar desde el entretejido viviente, desde la piel y la raíz, desde la herida y el canto.

Este manifiesto no es un catálogo de principios, es una fogata encendida en medio de la noche epistémica. Es un llamado, colectivo a re-tejer los hilos rotos entre saber y sentir, entre hacer y cuidar, entre comunidad y cosmos. El Pensamiento Trama, no busca fundar una nueva doctrina, ni trazar los contornos de una escuela. No pretende universalizar, sino situar; no quiere definirlo todo, sino abrir umbrales; nace de la humildad de quienes saben que el mundo no se comprende desde un solo lugar, sino desde la escucha múltiple y la disposición a la transformación mutua.

Es un pensamiento que no se encierra en conceptos, sino que fluye entre territorios, cuerpos, temporalidades, experiencias. Es un saber, que no se enseña desde la

tarima, sino que se cultiva como semilla compartida. Es un lenguaje que no impone definiciones, sino que narra, canta, cuida, pregunta, celebra, repara. Este manifiesto se teje con los hilos de muchas manos; las manos de las comunidades que resisten en las riberas del Pacífico, y en los altos del Catatumbo; las de las mujeres sabias que sostienen la vida desde el fogón; las de los jóvenes que dibujan futuros sobre los muros de la ciudad herida; las de los pensadores y pensadoras, que buscan, en medio de la aridez académica, un pensamiento que respire, que abrace, que florezca.

Desde ahí, desde las entrañas del Sur, proclamamos que, la vida no se reduce a cifras, el saber no es neutral, el pensamiento no es propiedad, el conocimiento no es lineal, y que todo intento de comprender el mundo, sin estar vinculado a él, es un intento que ya ha fracasado.

Este manifiesto, no es un punto de llegada, es un punto de partida; una trenza de voces que se animan a imaginar otro mundo posible. Una invitación, a pensar no desde el control, sino desde la cohabitación; no desde la abstracción, sino desde la presencia. Incitamos a quienes caminan desde las orillas, a quienes buscan entre ruinas, el sentido; a quienes han sentido el dolor de la desconexión y, quieren volver al tejido común

Este manifiesto es también un gesto de ternura radical, porque sabemos que resistir, es también cuidar, y que tramar el pensamiento es, en el fondo, una forma profunda de amar

Nosotras y nosotros, tejedoras y tejedores de saberes, sentires y luchas, levantamos este manifiesto desde la entraña vibrante del Sur Global. Lo alzamos no como declaración cerrada, sino como manto abierto, como palabra en camino, como invitación a tramar juntos otra forma de pensar, sentir y habitar la vida. Este no es un manifiesto sobre el pensamiento, sino desde la trama; una forma viva, encarnada, situada y poética de comprender el mundo como tejido, y no como conjunto de piezas aisladas.



1. Nacemos en trama

No hay ser aislado; ninguna raíz se sostiene sin suelo, ningún río fluye sin cauce, ningún pensamiento germina sin memoria. Somos cuerpo y vínculo, lenguaje y latido, historia y horizonte. La realidad, no se organiza; se entreteje. Nada existe por sí solo; todo es red, resonancia, tejido. Desde esta visión relacional, el yo deja de ser isla y se reconoce como nodo; cada vida se sostiene en otras vidas, cada identidad es entre-identidad. El Pensamiento Trama, asume la relacionalidad radical, como fundamento del saber, de la ética y de la acción. No se trata de estudiar las relaciones como si fueran añadidos, sino de comprender que la relación es la sustancia misma del ser.

2. El mundo no es sistema, sino tejido

Donde la razón moderna ve estructuras, nosotros vemos urdimbres. La vida, no es una máquina, sino un textil vivo donde cada hilo, visible o invisible, sostiene a los demás. La trama es complejidad en movimiento, interdependencia hecha forma, afecto hecho estructura.

3. Pensar ya no basta: hay que tramar

Frente a la fragmentación del saber, el dogma de la objetividad y la neutralidad epistemológica, proponemos una praxis de pensamiento encarnado; pensar con el cuerpo, con el territorio, con el otro, con la tierra. Pensar con ternura. Pensar como quien cose.

4. Todo conocimiento es una forma de existencia

No hay saber inocente; todo acto de conocer transforma el mundo y se deja transformar por él. El conocimiento, no representa la realidad; la hace habitable o inhabitable. Tramar es entonces, saber con responsabilidad, desde el cuidado y la reciprocidad. La educación, desde la trama, ya no es transmisión, ni adoctrinamiento, sino creación compartida de sentidos, territorios y futuros posibles. Educar es tejer con otros, es formar sensibilidades, cultiva vínculos, habitar el

conocimiento como espacio relacional. La pedagogía trama, reconoce el cuerpo, el afecto, el territorio, la escucha y la experiencia como fuentes legítimas de saber; educar es volver al tejido del mundo, sin desgarrarlo.

5. El pensamiento trama no es una teoría: es una ética poética de lo viviente

Pensar-tramar implica, un compromiso radical con la vida en todas sus formas. Implica, una estética de la coexistencia, una política del entre, una pedagogía del afecto. Es el reconocimiento de que no hay conocimiento sin mundo, ni mundo sin vínculos.

6. Superamos la complejidad para habitar la interexistencia

El pensamiento complejo, nos enseñó a ver las redes; el pensamiento trama, nos invita a habitar la red como lugar de existencia, a entendernos como nudos vivos en un tapiz en constante mutación. No solo somos parte de un sistema; somos *e/entre* de todos los sistemas.

7. Tramar es narrar con el mundo

Reivindicamos la narración como acto epistemológico. Las historias, orales, escritas, simbólicas, son tramas de sentido que conectan tiempo, afecto, memoria y verdad. El pensamiento trama, es también, una insurgencia poética contra la hegemonía del dato sin alma.

8. No hay justicia sin tejido

La desposesión, la violencia, el extractivismo y el olvido, son desgarraduras en la trama del mundo. El pensamiento trama, exige reparar los vínculos rotos; entre humanos y naturaleza, entre saberes, entre memorias, entre pueblos, entre generaciones.

9. Toda existencia es coemergente

Superamos el dualismo sujeto-objeto; superamos el paradigma del observador externo. Somos existencia entretejida, en devenir, en escucha, en resonancia. Conocer es implicarse. Entender es dejarse tocar. Saber es habitar *con*.

10. Tramar es verbo de futuro

Frente al colapso civilizatorio, el pensamiento trama no ofrece recetas ni dogmas. Ofrece una brújula hecha de relaciones, un mapa de afectos, una sabiduría de los vínculos. Su horizonte, no es la dominación, sino la comunión. No es el control, sino el cuidado. Tramar es un acto de esperanza radical

11. Filosofía del entretejido: pensar es vincular

El pensamiento Trama, nace de una necesidad ética y ontológica; superar las formas de pensar que han desgarrado el mundo, dividiéndolo en sujetos y objetos, mente y cuerpo, naturaleza y cultura, razón y emoción. Proponemos una filosofía del entretejido, donde la realidad, no es sustancia, sino relación, donde el conocimiento no es acumulación, sino vínculo.

Pensar es entrelazar, conocer es participar del ritmo vivo de lo que se transforma. Ser, es estar-en-relación. La trama, no es una metáfora; es una condición ontológica de lo viviente.

12. Ecología: cuidar lo que nos cuida

La crisis ecológica no es sólo ambiental; es una crisis de sentido, de vínculo, de mundo. El pensamiento Trama, propone una ecología relacional; una manera de comprender la vida no como recurso, sino como red interdependiente. Cuidar la tierra, es cuidarnos a nosotros mismos; el bosque, el río, la montaña, no son "entornos", son parientes, cuerpos de la trama. La trama ecológica exige otras formas de habitar, basadas en el respeto, el límite, la reciprocidad, y el reconocimiento de la alteridad no humana.

13. Política: tramar el poder desde abajo

Proponemos una política que no sea administración de lo dado, sino imaginación de lo posible. Una política que no opere desde la verticalidad, sino de los entrelazos del cuidado, la escucha y el reconocimiento mutuo. La política trama es insurgente, afectiva, comunitaria. Desborda las instituciones, y las normas para fundarse en la memoria, en el deseo colectivo, en la autonomía de los pueblos, y en la acción común situada.

14. Democracia: del voto al vínculo

La democracia que nos sirve no es la del procedimiento, sino la del tejido social; una democracia tramada reconoce que no basta con elegir, hay que co-habitar, co-decir, co-decirnos. Es la democracia del fogón, de la minga, de la palabra tejida, donde lo común no se impone, se construye, se cuida, se reinventa. La democracia trama es la que escucha los márgenes, la que permite que hablen los que siempre han sido silenciados

15. Saberes ancestrales: hilos antiguos para futuros posibles

El pensamiento Trama, bebe de las fuentes profundas de los pueblos originarios, de los saberes afrodescendientes, campesinos, populares y espirituales; reconocemos en los saberes ancestrales, no folclor, sino epistemología viva; no pasado, sino futuro encarnado en memoria. El pensamiento Trama no extrae saberes de los pueblos; camina con ellos, aprende de ellos, se deja transformar; los abuelos y abuelas, son nuestras primeras maestras del entrelazo.

16. Economía: más allá del mercado, hacia la reciprocidad

La economía, cuando olvida el tejido de la vida, se convierte en máquina de muerte; proponemos una economía tramada, sustentada en lo común, en la redistribución relacional, en el cuidado de los bienes compartidos. El valor, no es lo que se mide en cifras, sino lo que sostiene la vida. La economía Trama, no es acumulación, sino flujo, no es competencia, sino reciprocidad, no es explotación, sino reverencia por la tierra y quienes habitan.



17. Epistemologías emergentes: pensar desde otros lugares

No hay una única forma de conocer; el pensamiento Trama, se alinea con las epistemologías del sur, con los saberes insurgentes, encarnados, situados, poéticos y comunitarios. Nos abrimos a otras formas de entender el mundo, desde la danza, el canto, el cuerpo, el rito, el silencio. Desde el barro, la selva, el conflicto, la fiesta, el duelo. Pensar no es imponer categorías, sino acompañar la vida.

18. Gestión del conocimiento: transdisciplinariedad en movimiento

El pensamiento Trama no divide el conocimiento en disciplinas, lo entrelaza en movimiento, desde la transdisciplinariedad viva. La gestión del conocimiento, para nosotros, es también gestión del vínculo, de la diversidad de formas de preguntar, imaginar, y crear. Es, saber caminar entre campos, conectar saberes, tejer puentes entre la universidad, comunidad, y el territorio. No buscamos uniformar, sino articular sin borrar las diferencias.

19. Llamado final

El pensamiento Trama, no es un sistema cerrado ni una escuela; es una propuesta viva, situada, ética, poética, política. Es, una forma de estar en el mundo con otros y otras, de sostener la vida en red, de imaginar futuros más justos desde la complejidad de lo real. Invitamos a docentes, comunidades, activistas, artistas, científicos, territorios, niños, abuelas, pueblos, movimientos sociales y universidades del Sur y del mundo, a sumarse a este tejido que apenas comienza

Tramar es resistir con amor.

Tramar es vivir con conciencia.

Tramar es sanar con otros.

Porque otro mundo, no solo es posible; ya está siendo tramado.